

tiempo en esta segunda manera, y la nueva constitución, poco cambiada, fue admitida en el Capítulo de 1919 y aprobada por la Santa Sede el 23 de febrero de 1921. Pero todavía muchos no estaban satisfechos, estas referencias frecuentes al Derecho no dejaban de provocar una especie de malestar, como irritación, en aquellos que no podían consultar fácilmente el Código escrito en latín. Una nueva revisión parecía deseable, y se aprovechó el Capítulo de 1947 para realizarla.

La Constitución de 1947

Esta asamblea, en efecto, votó considerables cambios en la Congregación, no en lo que atañe propiamente a la vida religiosa, sino a la organización y al gobierno. La

Congregación que hasta entonces funcionaba de forma unitaria, fue descentralizada y dividida en provincias; y estos organismos modificaron muy sensiblemente las relaciones entre sus partes, la administración y el gobierno.

Se aprovechó entonces para realizar una revisión más general y la nueva Constitución fue aprobada por la Sagrada Congregación, el 3 de Junio de 1947.

Después del Concilio, por invitación de la Iglesia misma, hay que hacer una renovación mucho más profunda. Como ya se sabe, ese trabajo está encaminado.

Pierre Duvignau, scj

Historia de la Regla de Vida escrita entre 1968 y 1969

Avisos del Consejo General

► El 25 de septiembre de 2013, el Superior General, con consentimiento de su Consejo, presentó **al ministerio diaconal al Hno Wagner Aparecido Ferreira** (Región P. Auguste Etchecopar, Vicariato de Brasil).

REUNIONES DE CONGREGACIÓN EN EL MES DE ENERO DE 2014 EN ROMA (CASA GENERALICIA):

- **Equipo de coordinación de la sesión de reciclaje del 2015** : 8 - 12 de enero (P. Jacky Moura, P. Gustavo Agin, Hno. Andrew Ferris, P. Gianluca Limonta, P. Graziano Sala).
- **Servicio de formación** : 13 - 16 de enero (Padres Laurent Bacho, Sylvain Dansou Hounkpatin, Gustavo Agin, Chan Kunu, Gianluca Limonta, Jacky Moura para el Servicio de formación; P. Simone Panzeri y P. Stervin Selvadass son también invitados por el Superior General a participar).
- **Consejo de Congregación con los vicarios regionales**: 19 - 25 de enero (El Superior General, el Consejo General, los Superiores regionales y los Vicarios regionales).

Casa general
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)

Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
E-mail nef@betharram.it

www.betharram.net



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

86
2013

NE

NOUVELLES EN FAMILLE
NOTICIAS EN FAMILIA
NOTIZIE IN FAMIGLIA
FAMILY NEWS

Boletín informativo de la Congregación
del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram

año 111
10a serie, n. 86
14 de Octubre de
2013

LA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL

En el lugar de todas las víctimas

El Manifiesto del fundador, prefacio de las Constituciones de 1838, al presentar a Jesús anonadado, lo llama por tres veces víctima: *"se puso en el lugar de todas las víctimas..."*; *"los holocaustos y las víctimas por el pecado no te agradaron, entonces yo dije: aquí estoy..."*; *"Desde ese momento, permaneció siempre en situación de víctima..."*

El salmo 39 (40) expresa el cambio de perspectiva del sacrificio ritual, por el sacrificio existencial: No te agradaron los sacrificios y las ofrendas, y me has abierto el oído. No has querido sacrificios y víctimas por el pecado, entonces dije: Aquí estoy, vengo, como está escrito de mí en el rollo del libro, para hacer tu voluntad (Sal. 39 (40), 7-10). Queda clara una sustitución de los sacrificios, holocaustos y víctimas culturales por la ofrenda del fiel orante para hacer la voluntad de Dios, que está expresada en la ley divina que lleva gravada en su corazón.

Esta sustitución se intensifica y expresa un aspecto del misterio de la encarnación, cuando la carta a los hebreos refiere al mismo Jesús la cita del salmo 39 (40), según la traducción de los LXX. En esta traducción se ha dado la sustitución de la expresión "me has abierto el oído" por la de: "me formaste un cuerpo" (Hb. 10), a la cual San Miguel añade

En este número

Página 3 • San Miguel escribe...

Página 4 • Jornada Mundial de la Juventud 2013 (2)

Página 7 • Sesión de los religiosos-hermanos en Betharram

Página 11 • Narratio fidei... del Padre Austin Hughes

Página 14 • † Padre Omer Koutouan Nanghuy

Página 17 • Vuelta al mundo betharramita

Página 19 • Historia de la Regla de Vida (9)

Página 20 • Avisos del Consejo General





dose en la situación que están ellas.

Para entender esto, quizá sea necesario partir de la meditación de la encarnación de San Ignacio, en los EE. San Ignacio nos dice cómo ven el mundo las tres personas de la Trinidad: El primer punto es ver a las personas, las unas y las otras; y primero las de la haz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos

un paréntesis: “me lo apropiaste (el cuerpo)”. Desde esta perspectiva queda claro que Jesús, al hacerse hombre, entra en el mundo y se ofrece al Padre para hacer su voluntad y de esa manera agrada al Padre y ya no hace falta ofrecerle más sacrificios: él ocupa el lugar de todas las víctimas con la ofrenda de sí mismo en la cruz, por amor, para salvar a todos los hombres.

En nuestra regla de vida, art. 115, se dice: “En los hombres y los pueblos, marcados con toda clase de injusticias y de pobreza, contemplamos el rostro desfigurado de Cristo, que “se colocó en el lugar de todas las víctimas”. Hasta aquí, siempre la palabra víctima tenía una connotación litúrgica, aunque la ofrenda de la vida del fiel orante o del mismo Jesús tuvieran una dimensión existencial. En esta interpretación que da la RdV, la misma palabra víctima tiene un significado existencial. Hay personas que son víctimas y Jesús por su encarnación, se solidariza con ellas, haciéndose semejante a ellas, ponién-

do y otros enfermos, unos naciendo y otros muriendo. 2º: ver y considerar las tres personas divinas como en su solio real o throno de la su divina majestad, cómo miran toda la haz y redondez de la tierra y todas las gentes en tanta ceguedad y como mueren y descienden al infierno. 3º: Ver a Nuestra Señora y al ángel que la saluda y reflectir para sacar provecho de la tal vista (EE. 106).

El ejercitante es invitado a ver a la humanidad con los mismos ojos que las tres personas de la Trinidad. Los cuatro ven a la humanidad en la riqueza de su diversidad, pero enfrentada, dividida, unos en paz, riendo, sanos, naciendo; otros en guerra, llorando, enfermos, muriendo. La humanidad que contempla la Trinidad el día de la anunciación está en la misma situación que la humanidad que contempla hoy el ejercitante.

Tanto aquel día como hoy las relaciones entre las personas humanas tiene como exigencia el respeto de la dignidad única e irrepetible de cada persona dentro de la di-

CONGREGACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE BETHARRAM

9 – Las Constituciones de 1901, 1919 y 1947

La Constitución de 1901

Diez años después, el P. Etchecopar ya no estaba para constatar la conclusión de su obra, tanto para las Reglas como para la introducción de la Causa del Santo Fundador, que sucedió en 1899. Pero había conseguido del Capítulo de 1896 que se pidiera «a la Santa Sede, al finalizar el Decennium, que acababa dentro de cuatro años, la aprobación definitiva de las Constituciones».

Esa aprobación fue conseguida por su sucesor, el P. Víctor Bourdenne. Esa Constitución no es diferente de la precedente más que en dos puntos, que terminan de ajustarla a las Normas:

1. Se hacen algunas modificaciones que conciernen el gobierno del Instituto y las elecciones;
2. El capítulo ya menguado de Las Devociones especiales del Instituto pierde su artículo 3, acabando así por hacer desaparecer el Ecce venio.

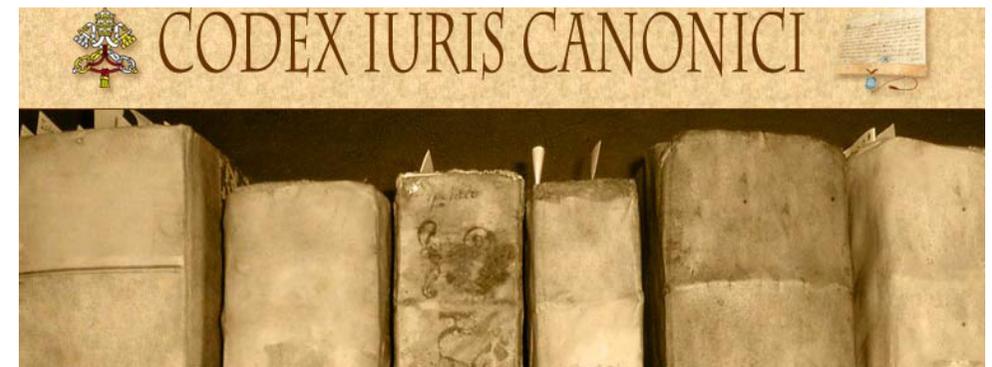
Esta es la aprobación de nuestras Consti-

tuciones que se considera definitiva. Fue concedida por el decreto del 6 de septiembre de 1901, y será pronto cuestionada por la aparición del nuevo código de Derecho Canónico.

La Constitución de 1919

El Nuevo Derecho de la Iglesia, promulgado en 1917, contenía un tratado completo de religiosis, al que dedicaba no menos de 195 cánones. Por eso todos los institutos tuvieron que revisar su legislación propia para acomodarla a las disposiciones de este Derecho común. Se consultó a los canonistas para preparar esa revisión. El problema estaba en saber si había que introducir el texto mismo de este gran tratado en las Constituciones, lo que habría hecho muy pesado el volumen; o contentarse con tomar los elementos estrictamente necesarios, a parte de enviar al lector al Código mismo, siempre que se pudiera y no hubiera inconvenientes graves.

.Nosotros nos inspiramos la mayoría del



OCTUBRE

15	Feliz cumpleaños Happy birthday 55 ans de profession 45 años de profesión 45 ans de profession	P. Osvaldo Caniza Fr. Wilfred Poulouse Perepadan P. Pierre Caset P. Gaspar Fernández Pérez P. Michel Vignau
19	Feliz cumpleaños	P. Javier Irala Cabrera
20	Buon compleanno	P. Aurelio Riva
21	Buon compleanno	F. Severino Urbani
22	Buon compleanno	P. Romano Martinelli
23	Happy Birthday Buon compleanno	Fr. Terence O'Malley P. Raimondo Perlini
24	65 ans de profession	P. Mirco Trusgnach
27	Happy Birthday	Br. Andrew Athit Nyomtham
28	Feliz cumpleaños	PP. Tarcisio Vera, Sebastián García
29	Bom aniversário	Ir. Davi da Silva Lara
30	Joyeux anniversaire Feliz cumpleaños	P. Pierre Monnot Mons. Claudio Silvero Acosta

NOVIEMBRE

2	Feliz cumpleaños Bom aniversário	P. Carlos Ecurra Cantero Ir. Wagner Ferreira Aparecida
3	65 ans de profession	PP. Bertrand Salla, Gabriel Verley
5	Joyeux anniversaire	P. Sylvain Dansou Hounkpatin
8	Joyeux anniversaire	P. Firmin Worou Ogougbe
9	Joyeux anniversaire	P. Jean-Baptiste Olcomendy
12	Buon compleanno Feliz cumpleaños	P. Carlo Luzzi P. Constancio Erobaldi

versidad. Para los que somos creyentes, el fundamento de esto es la paternidad de Dios, por la cual todos somos hijos suyos y como consecuencia, hermanos entre nosotros. Nada puede justificar una superioridad de unos por encima de otros: ni el hablar mejor, ni el ser más guapo, ni el tener más bienes, ni el tener más poder, ni el saber más, ni el tener más educación, ni el tener más prestigio, ni el ser más astuto o más hábil, ni el gozar de más salud, ni el ser creyente...

Pero puede suceder, y sucede constantemente, a todos los niveles, que el que se siente superior a los demás, se coloca por encima, mira desde arriba a los demás, los desprecia y somete (Experiencia de Jeremías). El que se coloca así por encima de los demás es un verdugo y humilla al que considera inferior, que se siente destruido, minusvalorado, tratado como una víctima. Esta humillación consiste en desprecio de su excelsa dignidad, no reconocimiento de sus derechos, limitación de sus oportunidades... Puede suceder también a veces que el que es tratado como víctima en otra situación actúe como verdugo y viceversa. Esto sucede entre personas y también entre pueblos.

Esta es la situación de la humanidad que asumió Jesús al hacerse hombre el día de la anunciación. La conocía muy bien y libremente se ofreció al Padre para ser uno de tantos, con el riesgo ineludible de ser tratado como víctima, como lo son tantos hombres y mujeres cuya dignidad es pisoteada. También el Padre y el Espíritu Santo conocían muy bien la situación de la humanidad que habían creado a su imagen y semejanza y aceptaron en su bondad que el Hijo corriera el riesgo de ser tratado como una víctima de las que suelen hacer los hombres. Y sabemos muy bien cómo fue la cosa: al ser tratado como una víctima, manifestó el gran amor misericordioso del Padre que es el más grande y consiste en dar la vida por la persona amada. "Mi vida nadie me la quita, soy yo quien la entrega" (Jn. 10, 18).

También en esto tienen que imitar a Jesús los religiosos de Betharram, en estar cerca y hacerse solidarios de todas las víctimas para que sientan cerca el consuelo del amor de Dios, manifestado en la entrega de Jesús.

Gaspar Fernández Pérez, scj

San Miguel Garicoits escribe...



Para los que buscan sólo el Reino de Dios, para sus siervos fieles, el reino de Dios es lo único necesario; los bienes temporales son un pequeño accesorio, prometido a los que busquen lo que es necesario. ¿Será que va a negar los bienes temporales a los pecadores? No, pero aunque dé tanto a sus enemigos, sólo se comprometió con sus siervos. Lo da sólo a los que son sus hijos y que integran su familia. ¡Estoy arruinado! ¿Pobre? Con tu mano en la conciencia, ¿Buscaste el reino de Dios? ¿No? Entonces no te quejes. (N 416)

JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2013 (2)

AL INSTITUIR LAS JMJ, EN 1986, EL PAPA JUAN PABLO II QUERÍA LLEGAR A LOS JÓVENES DEL MUNDO ENTERO, MANIFESTARLES LA CONFIANZA DE LA IGLESIA, TRANSMITIRLES SU FE EN JESUCRISTO. DESDE ENTONCES, LAS JMJ SE REVELARON UNA VERDADERA “FIESTA DE LA FE”. ENTRE ESOS JÓVENES PEREGRINOS, QUE VENÍAN DE TODOS LOS HORIZONTES, NUMEROSOS RELIGIOSOS, TAMBIÉN SE LANZARON CADA AÑO EN ESTA AVENTURA DE COMPARTIR LA FE QUE SE VIVE EN CANCIONES, EN NOCHES PASADAS A LA INTEMPERIE EN UNA BOLSA DE DORMIR, EN LARGAS MARCHAS EN MEDIO DE UNA MUCHEDUMBRE RUIDOSA. EN ELLOS TAMBIÉN LA EXPERIENCIA DEJA UN RASTRO.



P. SEBASTIÁN GARCÍA, ARGENTINA

La JMJ la podemos expresar en tres adjetivos:

- a.- alegre: fue una verdadera fiesta de la vida y de la fe joven.
 - b.- intensa: el ritmo que vivimos fue así. Las celebraciones fueron fiestas donde alternamos momentos de canto y baile, con profundos momentos de silencio orante; las distancias para ir hasta los eventos centrales en la playa de Copacabana y tener que volver con un mar de gente para no perder el tren o el metro que nos devolviera a la escuela en la que vivíamos
 - c.- fraterna: De veras que todos los que participamos nos sentimos profundamente hermanos unos de otros, más allá de las diferencias, las culturas, las lenguas, el clima, la lluvia, el frío, las distancias. Todo eso pasa a segundo plano. Lo importante es haber gozado de la presencia de Jesús y del papa Francisco, en un nuevo pentecostés para la Iglesia.
- La experiencia que pude vivir juntos a los jóvenes ha sido muy rica. Me siento revitalizado en la fe y en la esperanza. Ha sido verdaderamente un acontecimiento del Espíritu en donde Dios derrama su gracia.

Se “notó” el paso de Dios por la JMJ esos días en Río de Janeiro. Fue también muy fecundo el compartir la vida, tanto en la Jornada como en los días previos en Paulínia, donde pudimos conocer a la gente, visitar sus casas y salir a misionar por lo barrios. Puertas que se abrían, agua fresca para el cansancio, fe compartida en oraciones que cada uno decía en su lengua. Y en Río la fiesta fue completa. Lo descomunal vino de la mano de la alegría de los jóvenes y de un papa tan joven en espíritu como todos los que estábamos participando. Gozamos con la presencia de Francisco, de sus gestos, sus miradas, sus palabras, su mensaje, su prédica, su presencia



Vicariato del Centrafrica

Pillaje en Bouar ▶

En la noche del 27 de septiembre, P. Beniamino Gusmeroli y Hno Martial Mengué estuvieron a merced de los rebeldes Se-leka, que amordazaron y amenazaron de matar al vigilante y entraron en la casa armados con Kalashnikov.



Era un grupo de 5 hombres armados hasta los dientes, extranjeros, de origen sudanés. Amordazaron y ataron al Hno Martial y se hicieron conducir a la habitación del P. Beniamino, donde comenzaron a romper todo lo que encontraban. Ante sus intentos de resistencia, el P. Beniamino fue atado y amordazado; pusieron todo patas arriba y robaron lo que les interesaba. Para disimular su huída tomaron como rehén al Hno Martial, que fue liberado un poco más tarde. Pero le han robado el pasaporte, obtenido tras varios meses de espera y apenas estampado en la Embajada en Yaundé, para poder llegar a Italia para hacer una experiencia. Se consuma así un acto más de arrogancia y saqueo de los rebeldes Se-leka, signo de un deterioro de la situación en Centrafrica.

Vicariato de Argentina

Barracas ▶ El jueves 12 de septiembre los jóvenes de la secundaria del Sagrado Co-

razón recibieron el envío misionero para ir a compartir la vida y celebrar la fe con los hermanos más pobres y castigados del noroeste de la Argentina. Recibieron en nombre de toda la comunidad eclesial la cruz misionera, que les fue impuesta por niños de nivel inicial, primaria, maestros, docentes, personal de administración y maestranza. ¡Buen viaje a los jóvenes misioneros!

Vicariato del Brasil

¡La fiesta continua! ▶ El 20 de septiembre, en la Basílica de la Inmaculada Concepción de Conceição do Rio Verde, se celebró la ordenación sacerdotal del hno. Diácono Francisco de Assis dos Santos. La celebración fue presidida por Mons. Guillermo Porto, obispo de Sete Lagoas (MG), con la presencia de numerosos religiosos de nuestra Congregación, de sacerdotes diocesanos, religiosos de otras congregaciones y seminaristas. Tuvimos la alegría de contar con nuestro Superior Regional, el P. Gustavo Agín, así como del P. Javier Irala y del P. Ángel Recalcati, representando el Vicariato del Paraguay, de nuestros hermanos laicos betharramitas de las comunidades de Paulínia, de São Paulo, de Belo Horizonte, de Passa Quatro y de Brumadinho. ¡Felicidades!



descansa en el Padre, con su madre. Queridos parientes del P. Omer, Sr. Amédée Koutouan, sabemos lo que usted es para el P. Omer y lo que él es para usted. Que el mismo Señor enjague sus lágrimas. Que el recuerdo de su hijo permanezca vivo entre ustedes.

Para terminar, retomo para ti, P. Omer, lo que te decía el 12 de octubre pasado, en el momento en que, con toda la comunidad parroquial, te enviamos a recorrer una parte del itinerario de este año de formación en Mater Christi en Bobo Dioulasso:

“Hoy la comunidad parroquial da gracias a Dios por los dos años de fructuoso ministerio de nuestro hermano Omer, indicándole, al mismo tiempo, el camino por el cual vivir intensamente la nueva misión a él confiada por la Congregación y en el nombre del Señor...”

Hermano Omer, la consagración de tu vida a Dios para siempre es como un matrimonio. Es la ofrenda total de tu vida a los asuntos de Dios. Aquí también la fidelidad es una exigencia. De tu parte, después de dos años de presencia en la comunidad de Adiapodoumé, en la parroquia San Bernard como Párroco in solidum, continuar caminando con Cristo implica la aceptación de abandonarnos hacia nuevos horizontes.

Sabemos que nosotros, comunidad de Betharram y los parroquianos, no podemos dejar de sentir oprimido el corazón. Pero tú lo haces, tú aceptas partir, con la convicción profunda de que, ya que es voluntad de Dios, este cambio no puede sino ser fecundo para nosotros (Religiosos de Betharram, parroquianos de San Bernard), como para ti. En el momento en que dejas momentáneamente Adiapodoumé, tu Anono... le doy gracias a Dios que te ha encargado de ser,

entre nosotros, sacramento de la presencia de Cristo.

Entre nosotros y de todo corazón, has intentado compartir tu adhesión a Cristo y testimoniarla de la mejor manera posible.

Tú contribuiste a hacernos descubrir y profundizar cómo Cristo se nos entrega hasta el extremo. Fuiste bastante abierto, bastante firme como para empujarnos a determinarnos más a elegir la vida. Nos has dado el sentido y el gusto de la Eucaristía cotidiana, dominical, para alimentar el vínculo vital con Cristo que nos ama infinitamente.

Que el Espíritu del Padre y del Hijo que nos reúne en un solo cuerpo nos haga crecer en la comunión fraterna. Que nos lleve a hacer de nuestras existencias, vidas entregadas por amor”.

Nuestros corazones sangran, pero nuestra esperanza no decae. Está de pie, delante del amor del Señor. Él sólo sabe enjugar las lágrimas. Él sólo hace que sembremos entre lágrimas para que podamos cosechar cantando.

Es en esta espera que pedimos al Señor que reciba a Omer, sacerdote de Jesucristo, Herald de su Palabra y testigo de su amor, en el gozo que reserva a sus fieles servidores.

Que María, Mater Christi, Madre de Cristo, aquella cerca de la cual viviste este año de formación te reciba con su Hijo para compartir desde ahora la felicidad eterna.

Adiós, Omer, y que podamos reencontrarnos un día, si Dios quiere, en Dios, nuestro Padre. Amén.

sola nos movía.

Haber participado con los jóvenes de la JMJ me lleva a renovarme en mi ser compañero de camino de tantos jóvenes que Dios me regala, para ser presencia y estar a su lado; para “hacer lío, cuidar a los jóvenes y a los viejos y a no licuar la fe” como nos pedía el papa. Me comprometo a ser “santo de jeans y zapatillas”, creyente a la vez que creíble.

El hecho de haber conocido a jóvenes betharramitas de otros puntos del mundo me hace tomar conciencia nuevamente de la internacionalidad de la Congregación, de la pluralidad de rostros que tiene Betharram en el mundo y poder ver esto como una riqueza.

Me vuelvo de Río sabiendo que la JMJ no terminó, sino que acaba de empezar, en mi tarea cotidiana de ponerme al servicio de mis hermanos, especialmente los pobres y los jóvenes, los que sienten la vida y la fe más amenazada y anunciarles la Buena Nueva de Jesús.



HNO. EMILE GARAT, FRANCIA

Pasamos diez días en esta tierra del Brasil, donde descubrimos una fe colorida y alegre. En la parroquia de Paulinia, fuimos recibidos por la comunidad de Betharram y sus parroquianos que nos recibieron de manera simple y alegre a nosotros, los jóvenes y sus acompañantes Betharramitas, provenientes de Paraguay, Argentina, Italia y Francia. Fue un tiempo de encuentros fraternos, de oración, de compartir, de visitas y de fiesta. Nos conmovió la acogida de nuestros hermanos



brasileños. Pudimos descubrir la realidad de vida de nuestros hermanos brasileños (...).

Por lo que a mí se refiere, como acompañante, las JMJ son un tiempo de escucha de los jóvenes, para estar siempre atento a lo que viven los jóvenes de hoy en su vida de todos los días. Tuve la alegría de acompañar a Camille y Aude y pudimos, en algunos momentos, compartir nuestra manera de vivir la fe en el día a día. El acompañamiento es un privilegio, cuando uno se deja interpelar sobre la manera de alimentar y de vivir la propia fe, la propia vida, cuando se eligió entregar la propia vida a Dios y a los hombres. Este «aquí estoy» es una respuesta de todos los días y eso me invita a reflexionar con mis hermanos del vicariato para construir o, a lo mejor, para hacer renacer una fraternidad de jóvenes alrededor de la espiritualidad de San Miguel. Es un sueño que se puede hacer realidad.



HNO. SIXTO BENITEZ, PARAGUAY

Tuve la oportunidad de participar por primera vez a la JMJ, realizada en la Ciudad de Río de

Janeiro, gracias a la invitación de la Congregación.

En la Pre jornada realizada en la Ciudad de Paulinia, donde compartí con los jóvenes de la Parroquia Ntra Sra de Betharram, fue un encuentro muy rico de ver a jóvenes comprometidos con su Iglesia local, y otros jóvenes que vinieron de varios países donde se hace presente la Congregación.

El encuentro con el Papa en Rio de Janeiro fue un momento de mucha admiración personal de ver a tantos jóvenes que se dejan seducir por el Señor Jesús, a través de la persona del Papa.



COMPLETANDO ESTOS RECUERDOS Y TESTIMONIOS, EL P. GUSTAVO AGÍN, SUPERIOR REGIONAL DE LA REGIÓN P. ETCHÉOPAR, NOS BRINDA UNA REFLEXIÓN SOBRE ESTE ACONTECIMIENTO QUE ABRIÓ Y COLMÓ MUCHOS CORAZONES.

¿Cómo se ha vivido esta experiencia de la JMJ, en el contexto del sesquicentenario de la Muerte de San Miguel Garicoits?

En la actual situación de la Iglesia y de la sociedad, sobre todo en Latinoamérica, en que vivimos un tiempo de crisis estructural y de una necesidad de "encuentro", para superar las fracturas y el individualismo reinantes, esta experiencia ha sido como un gran oasis en medio del desierto. Agua nueva en la sequedad de la rutina.

Los jóvenes han podido expresar su júbilo y los mayores evocar su juventud.

En ese encuentro coral de 3.500.000 asistentes (y cientos de millones de fieles que lo siguieron por los medios de comunicación), la figura de Francisco y sus expresiones: el coraje en la misión, el cuidado del que sufre (ancianos y jóvenes) y el llamado al encuentro tierno con el pobre; le devolvieron la esperanza a muchos jóvenes que no encontraban su lugar en la Iglesia. Acostumbrados a recibir de los medios de comunicación la imagen una Iglesia

Me faltan palabras para expresar esta rica experiencia vivida, pero lo más profundo y al mismo tiempo regenerador de sentir, de ver, de cómo Dios se revela constantemente en mi vida a través de las personas que siguen sin esperar recompensa de Él. El amor que nos une, sin distinciones de países pero de una misma fe, un solo deseo, alcanzar la felicidad. San Miguel nos diría desear la misma felicidad al hermano. Podría definir en tres palabras esta experiencia: amor, ternura y manifestación de nuestro señor Jesucristo.

acomodada, encerrada y temerosa; muchos -creyentes o no- descubrieron como la fuerza triunfa en la debilidad y cuánto Dios nos ama por medio de ella. Sin hegemonías de ocasión, sino animada por el Espíritu del Resucitado, que no nos deja tranquilos, sino que nos envía a compartir la misma felicidad de la Buena Nueva.

Pienso que, en esos días, todo joven betharramita se habrá sentido identificado con aquella expresión de nuestro carisma que pone al Corazón de Jesús, saliendo "contento como un héroe, como el esposo de su alcoba, a recorrer el camino". Los jóvenes necesitaban compartir existencialmente la misma experiencia de ese San Miguel lleno de vigor juvenil, que no duda en escalar montañas de indiferencia, frialdad y aparentes obstáculos de la época, porque desde que conoció el Amor de Jesús su corazón se volvió ardiente: derretido en dulzura y caridad, que se difunden a cada paso hacia los hermanos.

La JMJ de Rio, ha sido, a mi modo de ver, una actualización de ese Encuentro amoroso de Dios con el Hombre, que lla-

vitable? "No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma" nos dice Jesús.

¿A quién acusamos? ¿A Dios? Si es así, cuidado con acusarlo de habérselo dado, de haberlo llamado y revestido de esa dignidad inaudita del sacerdocio. Acusemos, en primer lugar, a Dios de haber dotado al P. Omer de esas cualidades, de esos talentos, de esas potencialidades que conquistaron nuestra simpatía, incluso nuestra admiración. Entonces nos damos cuenta de que a Dios debemos, más bien, una inmensa gratitud.

Sí; queremos decir "Gracias" a Dios. Gracias por habernos dado al P. Omer. Gracias por haberlo puesto en esta vida. Gracias por haberlo llamado a la vida divina por el Bautismo. Gracias por haberlo asociado al sacerdocio de Cristo. Gracias por habernos permitido leer, a través de su generosidad y de su entrega, lo que es el amor de Cristo por los hombres. Aunque eso no durara sino una fracción de segundo, creemos que eso pertenece a esas cosas que tienen un comienzo en el tiempo y que no tienen fin porque son como el agua viva de la que nos habla Cristo en el Evangelio. Son fuentes, fuentes que brotan hasta la vida eterna.

Sí, P. Omer, traemos tus despojos mortales delante del Señor porque creemos que tu vida no ha sido destruida; fue transformada. Sabemos, delante de este altar donde celebramos varias veces contigo el sacrificio de la pasión y de la resurrección de Cristo, que aquel que come la carne del resucitado y bebe su sangre tiene vida eterna. Fue aquí que durante los dos años de tu ministerio, pronunciaste las Palabras de vida eterna. Fue aquí que consagraste el Pan de la vida, que distribuiste ese pan, el verdadero, que da la

verdadera vida. ¿Por qué debemos llorarte, ya que alcanzaste el fin para el cual diste tu vida?

El 5 de junio de 2010, aquí mismo, Omer respondía al llamado de Cristo, autenticado por el Obispo: "Aquí estoy, envíame a proclamar el Evangelio a celebrar los sacramentos, como los apóstoles". Hoy, tres años más tarde, Omer, otra vez extendido delante de este altar, le dice a Cristo: "Recíbeme". Y nosotros, a su lado, le pedimos al Señor: "Recíbelo, Señor, con la misma misericordia que le has prodigado a lo largo de toda su vida".

Por eso no queremos agarrarnos a esa vida que ha pasado, que nos pareció corta, porque nuestros juicios son cortos. Pero esa vida es mucho más larga que la que Cristo pasó en la tierra para obrar nuestra salvación. Sí, no queremos agarrarnos de esta vida que tiene el aspecto de un vuelo de pájaro.

Triste noche, la del jueves 19 de setiembre, noche trágica... Un llamado por teléfono... No entendimos nada de lo que había pasado. O, más bien, acabamos por entender con más profundidad, que nuestras vidas están en las manos de Dios. Que Dios nos toma cuando quiere, donde quiere, y cómo quiere. Y que, finalmente, el fin de toda oración verdaderamente cristiana es el de acoger la voluntad de Dios, aun cuando nos desorienta y nos desconcierta. ¿Cuál fue el Vía Crucis del P. Omer, desde su hospitalización en Pisam? ¿Murmuró, el también, como Cristo: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Lo de que estamos seguros es que ese camino desembocó en la vida eterna.

El 17 de diciembre de 1978, nació un niño a quien la muerte robó, de manera terrible, aquella que lo había llevado en su seno. Esa mamá tiernamente amada... Hoy el hijo

Padre Omer KOUTOUAN Nanghuu

Anono (barrio de Abidjan), 17 de diciembre de 1978 - Abidjan, 19 de septiembre de 2013

Homilía del P. Sylvain Dansou Hounkpatin scj, superior de la comunidad de Adiapodoumé, en la celebración de las Obsequias del P. Omer en la iglesia S. Bernardo

La vida del sacerdote es una invitación a la Esperanza. Esperanza en Cristo que él anuncia como el Dios que entra en nuestras vidas para darle un sentido, su verdadero sentido. Esperanza del encuentro decisivo con Dios que él proclama, al celebrar el misterio de Cristo resucitado.

¿Por qué extrañarnos que, en la flor de la edad, Dios invite al sacerdote mismo a la plenitud de esta esperanza?

El golpe, con el que el Señor acaba golpear a nuestra puerta, nos parece un golpe muy duro. Pero nos había avisado: "Miren que estoy a la puerta y golpeo...". Si nos quedamos sorprendidos es porque, una vez más, el Señor nos hace tomar conciencia de que nuestros pensamientos no concuerdan con los suyos y que nuestros caminos no son sus caminos. Por eso, tenemos que enjugar nuestras lágrimas humanas, demasiado humana, tal vez, para que su humedad no apague la llama de nuestra fe. Pero, otra vez, el que quiere ser auténtico no le huye al interrogante.

Estamos delante del féretro de un sacerdote, es decir, de un hombre que escuchó el llamado de Dios, que respondió "sí", "aquí estoy" al Señor y que consagró su vida al anuncio de la Palabra de Dios en un mundo que la necesita de manera más que urgente. Y, ni bien esta voz se hizo escuchar, el silencio de la



muerte vino a apagarla bruscamente, como el viento marino que sopla sobre la llama que con mucho esfuerzo se pudo encender. Estamos delante del féretro de un joven sacerdote cuya disponibilidad, celo, delicadeza, ardor y entrega dejaban avizorar un futuro muy prometedor. Un joven sacerdote sobre el cual nuestra familia religiosa construía tantas esperanzas y proyectos... de pronto, en algunas horas, todo eso se cae como caen los castillos de arena.

La pregunta nos brota: ¿Por qué? Dios mío ¿por qué? ¿Por qué el Señor lo permitió? ¿Por qué el Señor lo quiso? ¿Por qué el Señor lo hizo? Cada uno pone en eso la fuerza y la insistencia que le dictan el afecto, la amistad, la fraternidad... en fin, la relación con el P. Omer. Porque en él, una fuente de generosidad se secó bruscamente, una luz se apagó. Desde ahora, nada será como antes.

¿Qué lloramos? ¿A quién lloramos? ¿Por qué lloramos? ¿A quién acusamos? ¿A los hombres? ¿Qué es lo que ellos pueden contra la muerte, cuando llegó la hora ine-

mos Encarnación y que nuestro padre fundador sintió y gustó internamente. El Amor Eterno se hace sensible en el seno de la joven Virgen María. Ella canta de gozo como lo hacían los jóvenes por las calles de Río.

De toda esa rica experiencia: ¿Cuáles pueden llegar a ser patrimonio de VIBRA y de la Región?

Ante todo, hay que reconocer que los brasileros son muy acogedores, alegres y se sienten felices de ser, como Pueblo de Dios, gente de una fe y devoción muy expresivas. Es patrimonio de la región el haber aprendido a no guardar esa fe debajo del cajón de los prejuicios culturales, sino ponerla en alto, darla a todos, para que sea Luz del mundo y sal de la tierra.

Me parece que la facilidad con que tantas personas se comunicaron y compartieron la vida, es fruto de esa docilidad al llamado de Jesús a ser como niños. En la pequeñez de los niños brillaba la fe de los jóvenes. Los gestos del Papa hacia los niños, los más pobres, y las personas ancianas y con capacidades diferentes, nos han puesto de frente al evangelio. En la perspectiva de la gran afirmación de Mateo 25:

Sesión de los religiosos hermanos en Betharram

PROVENIENTES DE TODOS LOS LUGARES DE LA CONGREGACIÓN (INGLATERRA, ARGENTINA, ÁFRICA CENTRAL, COSTA DE MARFIL, FRANCIA, ITALIA Y PARAGUAY), 14 RELIGIOSOS HERMANOS SE REUNIERON ESTE MES DE SETIEMBRE DE 2013 EN LA CUNA MISMA DE SU VOCACIÓN POR EL GUSTO DE ESTAR EN FAMILIA Y PARA ALIMENTARSE LO MÁS POSIBLE DE SAN MIGUEL GARICOITS.

Ecce quam bonum habitare fratres in unum...

No podría resumir mejor la sesión de 8 a 15 de setiembre, que con este versículo del salmo 132: ¡Qué bueno que es para unos hermanos vivir juntos y estar unidos!

Fue bueno, para catorce religiosos hermanos de seis vicariatos diferentes, encontrarse en Betharram, por iniciativa de la

"Cuando lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicisteis". La JMJ ha mostrado al mundo que la capacidad de cooperar con la obra de Cristo Resucitado, la misión permanente en medio de los hombres y mujeres de hoy, es posible porque el fermento en la masa ya está actuando.

La región ha tenido la gracia de poder manifestar a todos los jóvenes betharramitas llegados de distintas partes del mundo, que ser de Cristo y seguirlo: vale la pena! Compartiendo con todos la dicha de ser lo que somos, sin avergonzarnos de ser pocos. Deseos de reaprender a ser una Iglesia de puerta abiertas, que no quiere dejar a nadie lejos de Cristo.

En la perspectiva del Reino, la JMJ nos ha tocado el corazón para que construyamos el Reino de Dios sin demora, sin reservas, sin volvernos atrás, como testigos y profetas de un mundo nuevo.

Agradezco, en nombre todos los hermanos betharramitas religiosos y laicos de Latinoamérica a todas las personas que con su alegría y disponibilidad fraternas hicieron posible esta experiencia inolvidable.

Región San Miguel Garicoits y en pleno año jubilar. Lo que, al comienzo, no era más que un encuentro franco-italiano, se transformó en acontecimiento congregacional, al mejor estilo betharramita: sencillez, cordialidad, entrega...

Fue bueno conocerse, desde Europa, África y América, gracias a los fogones (memorable el juego de las sillas musicales que sirvió de

presentación), a los intercambios de toda clase, a la oración y a las risotadas locas, también.

Fue bueno, para fortalecer nuestro camino, volver a pisar con nuestros pies, las huellas del fundador:

- Visitar detenidamente el santuario, pero también la chacra, y darse cuenta de hasta qué punto los Hermanos han marcado Betharram, como lugar y como obra.
- Releer su "Historia Sagrada" en Ibarre, bajo una neblina que invitaba más todavía, a entrar en sí mismo y después a celebrar en Garacotchea la pobreza y la belleza de los comienzos.
- Encontrar a los descendientes de los Anguélou en Oneix, los monjes benedictinos en Belloc, y sentir cada vez más vivo a San Miguel, y sentir cada vez más fortalecida la propia vocación específica.
- Descubrir la catedral de Bayona y el antiguo Carmelo de Pau, profundizar los lazos con el pasado y compartir la mesa con la comunidad.
- Volver a Betharram como quien vuelve a su casa y refundarse en el compromiso, a través de las exposiciones y el compartir sobre los tres votos y la misión.
- Renovar la profesión religiosa en el oratorio del monasterio, durante una celebración íntima (éramos 18 con los sacerdotes acompañantes) y, al mismo tiempo, solemne (En el momento de formar la fórmula de consagración en el mismo escritorio de San Miguel).



- Unirse al Pueblo de Dios en Lourdes, en el viejo santuario y en la colina del Calvario, y vibrar al ritmo de una Iglesia local (durante la fiesta de la Santa Cruz) y universal (por la presencia de Mons. Landel).

Fue bueno, a pesar de la gimnasia de las lenguas, contarse las heridas del pasado, los esfuerzos del presente y los desafíos del futuro. Fue bueno y necesario poner por escrito las convicciones que nos animan y tomar como testigo a toda la Congregación del Sagrado Corazón.

Fue bueno, fue lindo volver a lo que es primero: en cuanto religiosos, ordenados o no, somos, en primer lugar, hermanos. Esta fraternidad es un don, nos compromete. De su parte, el religioso hermano tiene un rol particular: en la comunidad, recuerda nuestra identidad común y la fidelidad a la Familia; afuera, es el puente entre los sacerdotes y los laicos, propiciando una proximidad, un servicio y un testimonio evangélico en las realidades temporales.

Es bueno agradecer a todos los que organizaron, acogieron este tiempo fuerte y parti-

ceptación de lo que soy y de donde estoy. Estimo cada vez más a esos laicos que encuentro en mi trabajo pastoral, que tienen que llevar pesados fardos (un hijo enfermo... un hijo alcohólico... una enfermedad incurable, etc.) y que saben sonreír y estar en paz consigo mismos. Me siento "evangelizado" por ellos y reafirmado en mi vocación religiosa.

¿Qué oración hace nacer en ti, esta meditación?

La oración que quiero rezar a menudo es una variación de la oración de San Ignacio, muy conocida en la Asociación de los 12 Pasos, oración que consiste prácticamente en el abandono de la propia vida en las manos de Dios, pidiendo que se sirva de nosotros, de nuestros errores y fracasos para el bien de los demás:

*Dios mío, me ofrezco todo a ti,
haz de mí lo que quieras.
Líbrame de la esclavitud de mí mismo, para que pueda hacer mejor tu voluntad.
Líbrame de la dificultad,
para que su superación sea testimonio, para aquellos a los que quiero ayudar,
con tu fuerza, con tu amor y con el estilo de vida que se inspira en ti.
Que pueda hacer siempre tu voluntad. Amén.*





El P. Austin Hughes con el P. Gaspar Fernández en el Capítulo General de 2011

vió a colocar en el camino de la confianza, virtud fundamental, para San Miguel.

¿Cómo tratas de vivir lo que está puesto en evidencia en estas citas?

Cuando me asaltan los demonios del miedo, recorro a estas tres realidades: memoria, oración y canto. Antes que nada, la memoria de las cosas buenas que Dios hizo por mí en el pasado, es el modo de hacerme sentir una vez más con qué fuerza Dios cuida de mí. En segundo lugar, encuentro fuerza en la oración (especialmente en el Examen) que me trae el recuerdo de las cosas por las que tengo que agradecer a Dios y el modo como me habla día a día. En tercer lugar, la música siempre fue importante para mí y a menudo canto solo himnos y salmos que me recuerdan la fuerza y la protección de Dios. Un estribillo de uno de estos cantos (presente tanto en San Miguel como en Isaías) es uno de mis preferidos: *Esto te pido Yahveh, sólo esto: Practicar la justicia y amar tiernamente, Caminar humildemente con mi Dios*”.

Lo “políticamente correcto” nos aconseja que no usemos el nombre de Yahveh en público, pero yo continúo cantando así, en privado.

¿A qué aspecto te sientes inclinado a dar más atención?

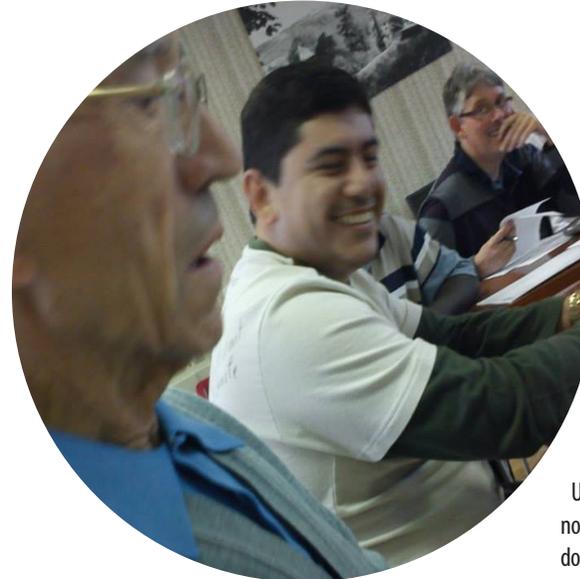
En este momento siento que tengo que acentuar la alegría de la vida cristiana y la alegría de mi vocación. Sin alegría, nuestro testimonio es incompleto. Pero la alegría es algo profundo, no superficial. No se trata sólo de sonoras risotadas (aunque estas también hacen falta) sino de serena

comunicación de él. Es bueno y es lindo agradecer al Señor por habernos llamado, consagrado y enviado, en ministerios diversificados, a una fraternidad universal. Hicimos esta experiencia durante ocho días. Nos toca a nosotros vivirla cada vez más, día tras día. Con el amor... y el humor que se necesita.

Sí, es bueno vivir como hermanos... Es como el bálsamo que cuele por la barba de los misioneros... Es como el rocío que cae en la pendiente del Calvario. Es allí que el Señor derrama su bendición y su vida para siempre. (cfr. Sal 132,3)

Jean-Luc Morin, scj

+ FVD
A NUESTROS HERMANOS



En el marco de jubileo de san Miguel Garicoits, nosotros, religiosos-hermanos, fuimos invitados a encontrarnos para reflexionar sobre nuestra vocación y nuestro lugar en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram.

Esta sesión fue, para nosotros, una magnífica experiencia: fue la ocasión de conocernos mejor y de volver a encontrarnos en los lugares de fundación; nos permitió también recibir ricos aportes, intercambiar en profundidad, y reavivar así en nosotros el don de la vocación religiosa.

Un religioso es alguien que dio su vida a Dios y a sus hermanos en una familia, en la Iglesia y en el mundo. Es porque hay donación de sí que la castidad, la obediencia y la pobreza son posibles y fecundas. Y que la misión cobra su sentido.

CASTIDAD

Nuestra convicción: vivir el voto de castidad en nuestro mundo supone un sacrificio, real, pero necesario, para anunciar a Cristo y ser libres y disponibles para servir a todos los que encontramos.

Una vida de comunidad vivida en fraternidad puede ayudarnos a vivir plenamente este don de nosotros mismos a Dios y a superar cierta soledad. Por sentirnos amados, podemos amar con un amor verdadero, gratuito, universal. En una palabra: fraterno.

Una pregunta: el voto y el don de la castidad ¿cómo pueden ser un signo positivo en nuestra sociedad?

POBREZA

Nuestra convicción: Todo lo que tenemos es don de Dios; el compartir es una buena noticia. Eso nos permite ser testigos del Evangelio y de la opción por la vida consagrada que hicimos.

Seguimos los pasos de Jesús que nos da el ejemplo de una pobreza radical. Para los religiosos, pobreza es saber depender de la comunidad para sus necesidades. Es también saber vivir de manera simple y modesta, teniendo en cuenta el estilo de vida del lugar en que estamos.

Una pregunta: ¿De qué manera, como betharramitas, vivo la pobreza evangélica en comunidad y en la misión?

OBEDIENCIA

Nuestra convicción: la obediencia es un combate de todos los días contra el propio ego, pero, antes que nada, es un acto de fe. Para nosotros, hoy, es decir nuestro "Aquí estoy" en diálogo con los superiores, vivido en la confianza recíproca en vista de la realización de cada uno. Se trata de volver a nuestras raíces – FVD, Aquí estoy sin demora, sin reserva sin vuelta atrás... – y de tomarlas en serio. En ese sentido podemos alcanzar una coherencia y una fidelidad de vida sin las cuales no podríamos ser felices.

Una pregunta: ¿Sabemos vivir verdaderamente el voto de obediencia, aceptando que el bien de la Congregación pasa antes de nuestras ideas?

MISIÓN

Nuestra convicción: La misión es "ofrecer nuestro sudor al Señor". Cada religioso está asociado a la misión de la comunidad. Es bueno que se den a los religiosos hermanos responsabilidades específicas, en función de sus aptitudes. Para posibilitar un equilibrio de vida, el hermano recibe una formación religiosa y profesional adecuada, con su superior, cuida de su formación permanente.

Por su estado de vida, el hermano está más atento al mundo del trabajo y más cercano a los pequeños; tiene que ayudar a la comunidad a tener presente, en el corazón de su misión, el sentido de las realidades y la preocupación por los pobres.

Una pregunta: ¿Cómo la Congregación valoriza la presencia, el testimonio y la misión de los religiosos-hermanos en el mundo?

Nuestra vocación tiene sentido en sí misma: es una opción positiva que nos hace felices.

Seamos padres o hermanos, nuestro primer compromiso es ser religiosos de Betharram y servir el Evangelio en función de nuestros talentos. La complementariedad entre formación religiosa y humana tiene que llevar a un reconocerse y a una verdadera fraternidad, en la comunidad y afuera.

Esta sesión internacional, ha sido una primera. Esperemos que no sea la última y que pudiéramos reencontrarnos dentro de cinco años para que esta carta no quede en los archivos. Y ¿por qué no, esta vez con religiosos-hermanos de Asia?

Betharram, 15 de setiembre de 2013



Gustavo Angarola, Sixto Bénitez, Gilbert Napétien Coulibaly, John Dawson, Emile Garat, Patrick Leighton, Theodore Miguel, Andrew Ferris, Claudio Mantegazza, Jean-Pierre Nécol (fotógrafo), Gerard Sutherland, Fiorenzo Trivelli, Severino Urbani, Angelo Sala y sus huéspedes

del Padre Austin Hughes

¿NO DICEN EN TODAS PARTES: "¡AH, QUÉ SUERTE TIENE ESE HOMBRE QUE CONFÍA TANTO EN SÍ MISMO! TODO LE RESULTA MÁS FÁCIL" ¿QUÉ DECIR, ENTONCES, DE AQUEL QUE TIENE CONFIANZA EN DIOS? SE ALEGRA, LEVANTA MONTAÑAS. "CREER ES TENER CONFIANZA" DECÍA SIMPLEMENTE EL TEÓLOGO SUIZO KARL BARTH.

"Este es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; él fue mi salvación." (Is 12,2)

"¡Adelante! Tenga siempre ánimo, un poco más de amplitud en su corazón, mucha confianza en Dios y quédese tranquila que la bendecirá según la medida de su confianza. Está en una hermosa posición para hacer mucho bien. Haga lo que pueda hacer, lo mejor que sepa hacerlo y luego, espere todo de Dios, como servidora abnegada e inútil, y verá que todo irá mejor."

Desde una carta a una Superiora de los Hijos de la Cruz (Carta n. 97)

Narratio... ¿Qué te dicen estos textos?

El versículo de Isaías (12,2) constituye también el texto de un himno inglés muy conocido, compuesto por los monjes de la abadía de Weston. Los monjes agregan el siguiente versículo, al estribillo (12,3): canto el gozo que su amor me da, y llevo a las profundas fuentes de su bondad. Estas palabras hacen parte de mi oración personal y litúrgica desde que fui ordenado sacerdote en 1977. Me ayudan en los momentos de prueba y dificultad. En estos últimos meses, nuestra comunidad de Olton está pasando por momentos de mucha tensión y dificultad; las palabras de este himno son, para mí un continuo recuerdo del amor atento de Dios.

Las palabras de San Miguel me animan a tener mucha confianza, ya que, a veces,

me resulta difícil cuando me siento amenazado. Las simples palabras: "Estás en una posición estupenda para hacer el bien" son, para mí, una invitación a recordar los privilegios que recibí por el ministerio, por la comunidad, por la Iglesia... por los amigos, etc... para compartir el mensaje de esperanza y de amor que me viene de Dios. Al entrar en la segunda parte de mi vida, me doy cuenta cada vez más de cómo Dios se sirve también de mis errores pasados, para el bien. Nada se pierde. Cuando yo, o los demás, ofrecemos ayuda a muchas personas cuya vida fue destruida o mal vivida, es signo de esperanza para ellos saber que Dios se sirve también de las ruinas de nuestro pasado para sus proyectos de bien y lo que de nuestro pasado consideramos un peso